

## LA BECADA DE MAR (1).

*Hematopus ostralegus*. L.

Las aves que andan dispersas por nuestros campos ó retiradas bajo del follaje de nuestras selvas, habitan los sitios mas alegres y las soledades mas apacibles de la naturaleza; pero no á todas dió esta el mismo destino: vense algunas confinadas en las costas solitarias, en una playa desnuda que las olas disputan sin cesar á la tierra, y sobre aquellas enormes rocas y escollos azotados por el mar. En estos sitios tan horrorosos y desiertos para todos los demas seres, algunas aves, tales como la becada de mar, encuentran su subsistencia y seguridad, y hasta los placeres y el amor. Esta se alimenta de gusanos marítimos, ostras, lapas y otros mariscos que recoge

(1) En inglés, *sea-pie*, *oyster-cacher*; en Islandia, *tilldur* (el macho), *tilldra* (la hembra), lo que parece indicar que se nota una diferencia exterior entre el macho y la hembra, de que no hablan los autores; en latin de nomenclatura, *ostralega*, y por un nombre formado del griego, pero que no caracteriza en particular á esta, *ave hæmatopus*; en francés, *huitrier*, y vulgarmente *pie de mer*.

en la arena de la playa. Siempre permanece sobre los bancos, en los arrecifes descubiertos en bajamar, ó en las playas donde va siguiendo el reflujo; y cuando se retira de estos sitios es para ir á puntos mas escarpados, sin alejarse jamás de las tierras ó de las rocas. Tambien se ha dado á esta ave el nombre de *uraca de mar*, no solo á causa de su plumaje negro y blanco, sino tambien porque hace, como la uraca, un ruido ó grito continuo, especialmente cuando está reunida con otras; y este grito, agrio y corto, lo repite constantemente asi en estado de reposo como en el acto de volar.

Esta becada de mar es muy poco comun en nuestras costas: sin embargo, es conocida en Saintonge y en Picardia, y hasta pone algunas veces en las costas de esta última provincia, donde llega en crecidas bandadas cuando reina el viento levante ó noroeste, y descansa en la arena de la playa mientras se levanta un viento favorable que le permita volver á su residencia ordinaria. Créese que vienen de la Gran Bretaña, donde son con efecto muy comunes, particularmente en las costas occidentales de esta isla. Tambien se internan mas en el Norte, pues se las encuentra en Gotlandia, en la isla de Oeland, en las islas de Dinamarca, y llegan hasta la Islandia y la Noruega. Por otra parte,

Cook las vió en las costas de la Tierra-de-Fuego y en las del estrecho de Magallanes, y volvió también á hallarlas en la bahía de Usky, en la nueva Zelandia. Dampier las encontró además en las playas de nueva Holanda, y Kæmpfer asegura que son tan comunes en el Japon como en Europa. Por lo tanto, la especie de la becada de mar puebla todas las costas del antiguo continente, y no es de admirar que se encuentre también en el nuevo. El P. Feuillée la observó en la costa de la tierra firme de América; Wafer en el Darien; Catesby en la Carolina y en las islas de Bahamá; le Page du Pratz en la Luisiana; y esta especie, aunque tan diseminada, no presenta ninguna variedad: por todas partes es la misma, y parece aislada y distintamente separada de todas las demas especies (1), pues no hay en efecto entre las aves de ribera otra alguna que, con la talla de la becada marina y sus cortisimas piernas, tenga el pico de igual forma y hábitos semejantes.

(1) No es posible cerciorarse de si la urraca de las islas Malvinas de Bougainville es la becada de mar, mas bien que alguna especie de pluvial, pues dice que esta ave se alimenta con la especie de cangrejo llamado *salicote*, que arroja un silbido fácil de imitar, lo que indica un pluvial; y que tiene además los pies blancos, cosa que no conviene á la verdadera becada de mar que los tiene rojos.

Esta ave es del tamaño de la corneja; y su pico, que tiene cuatro pulgadas y ocho lineas de largo, se estrecha y está como comprimido verticalmente por debajo de las ventanas de la nariz, y aplanado por los lados en forma de cuña hasta la punta, cuyo corte cuadrado forma un filo: estructura particular, que hace este pico sumamente propio para arrancar y levantar de las rocas y de las arenas las ostras y los otros mariscos de que se alimenta.

Esta ave es del corto número de aquellas que solo tienen tres dedos, y bastó esta analogía para que los metodistas la colocasen en el orden de sus nomenclaturas al lado de la abutarda. No obstante, es fácil ver lo mucho que de ella dista en el orden de la naturaleza, puesto que no solo habita en las orillas del mar, sino que suele nadar también en este elemento, aunque no estén sus pies provistos de membranas. Es verdad que, segun Baillon, que observó esta becada de mar en las costas de Picardía, parece que su modo de nadar es puramente pasivo, como si se dejase llevar por todos los movimientos del agua sin hacer ninguno por su parte; pero no es menos cierto que no teme las olas, y que puede descansar sobre el agua y sobre el suelo á su antojo.

A causa de su plumaje blanco y negro y su

largo pico, hánsele dado los nombres, harto improprios los dos, de *urraca de mar* y de *becada de mar*. El de *ostrero*, ó comedor de ostras, le convendría mucho mejor, puesto que espresa su modo de vivir. Catesby no encontró en su estómago mas que ostras, y Willughby lapas todavía enteras. Esta víscera es en el ave de que tratamos amplia y musculosa segun Belon, quien dice tambien que su carne es negra, dura y bravía. No obstante, segun Baillon parece que esta becada está siempre gorda en invierno, y la carne de las párvulas es bastante buena de comer. Este autor conservó una durante mas de dos meses en su jardin, donde se alimentaba principalmente de lombrices de tierra, como los torcuatos; pero comia tambien con ansia carne cruda y pan. Bebia indiferentemente agua dulce ó del mar, sin dar preferencia á ninguna: con todo, en estado de naturaleza estas aves no frecuentan las lagunas ni las bocas de los rios; permanecen siempre en la vecindad del mar y tambien sobre sus olas, y es probable prefieran las aguas salobres, porque no encuentran en las dulces un alimento tan análogo á su apetito como el que les proporcionan aquellas.

La becada de mar no construye nido, y pone sus huevos, que son parduzcos y manchados de negro, sobre la arena en sitio donde no pueda

Hegar el agua, sin preparacion alguna preliminar: únicamente elige para esto, segun se ve, los sitios mas elevados de las dunas y aquellos que están sembrados de despojos de mariscos. El número de huevos es por lo comun de cuatro á cinco, y el tiempo de la incubacion es de veinte ó veinte y un dias: la hembra no los empolla asiduamente, sino que hace con respecto á esto lo que casi todas las aves de las orillas del mar, las cuales, dejando al sol durante una parte del dia el cuidado de dar calor á sus huevos, se van ordinariamente á las nueve ó á las diez de la mañana, y no vuelven hasta las tres de la tarde, á menos de sobrevenir alguna lluvia. Los polluelos nacen cubiertos de un plumon negruzco, y desde el primer dia empiezan á dar pasos por la arena, y á correr algun tiempo despues; y saben ocultarse entonces tan bien entre las matas ó yerbas que allí encuentran, que es muy difícil dar con ellos.

El pico y los pies de esta becada son de un hermoso rojo de coral; por cuyo carácter le dió Belon el nombre de *haematopus*, tomándola por el *himantopus* de Plinio: no obstante, estos dos nombres no deben confundirse ni aplicarse á la misma ave. *Haematopus* significa *de piernas rojas* y puede convenir á esta becada; pero este nombre no es de Plinio, por mas que así lo enten-

diera Dalechamp; y el *himantopus*, ave de piernas altas, cenceñas y flexibles, segun la fuerza del término (*loripes*), no es la becada de mar, sino mas bien el zancudo. Bastábale no obstante á Belon una palabra de Plinio, que se encuentra en el mismo pasaje, para hacerle reconocer su error: *Præcipuè ei pabulum muscæ*. El *himantopus* que se alimenta de moscas no es ciertamente la becada de mar, que no vive mas que de mariscos.

Willughby, que nos previene no confundamos esta ave *hæmatopus* con el *himantopus* de piernas largas y débiles, indica tambien al parecer otra equivocacion de Belon, quien, describiendo la becada de mar, le atribuye esta debilidad de piernas, harto incompatible por cierto con su género de vida, que pasa constantemente á orillas del mar ó sobre las rocas: fuera de esto, es sabido que los pies y los dedos de esta ave están revestidos de una escama áspera, fuerte y dura. Resulta de lo dicho que aquí, como en otras partes, la confusion de nombres ha producido la de los objetos: el nombre de *himantopus* debe pues reservarse al zancudo, al cual conviene únicamente; y el de *hæmatopus*, que puede aplicarse igualmente á tantas aves que tienen los pies rojos, no es suficiente para designar á esta becada, y debe por lo mismo suprimirse de su nomenclatura.

De los tres dedos de la becada de mar, dos, á saber el esterno y el medio, están unidos hasta la primera articulacion por medio de una porcion de membrana, y los tres están rodeados de un borde membranoso. Los párpados son rojos como el pico; el iris es de color amarillodorado, y debajo de cada ojo se ve una manchita blanca. La cabeza, el cuello y los brazos son negros, así como el manto de las alas; pero este color negro es mas subido en el macho que en la hembra. Vese un collar blanco debajo de la garganta. Toda la parte inferior del cuerpo es blanca, así como la inferior del dorso y la mitad de la cola, cuya punta es negra; y por último, una faja blanca, formada por las grandes coberteras, corta el negro-pardo de las alas. A estos colores debe probablemente el nombre de urraca, aunque difiere de ella en todo lo restante, especialmente por lo escaso de su cola, que solo tiene cuatro pulgadas y ocho líneas de largo, y á la cual las alas recogidas cubren hasta unas tres cuartas partes; los pies, con la pequeña parte de la pierna desnuda de plumas debajo de la rodilla, no tienen mas de dos pulgadas y cuatro líneas de alto, aunque la longitud del ave es de unas diez y ocho pulgadas y ocho líneas.

---

 EL CORREDOR.

*Cursorius gallicus*, y *Cursorius coromandelicus*. L.

Las dos aves representadas con este nombre en las láminas son de un género nuevo, y merecen nombre particular. Aseméjense al pluvial en los pies, que no tienen mas que tres dedos; pero difieren de él en la forma del pico, que es corvo, en vez de que el de los pluviales es recto y abultado hácia la punta. La primera de estas aves fue muerta en Francia, donde se habia verosímilmente extraviado, puesto que no se ha vuelto á ver otra; y la velocidad con que corria por la playa fue causa de que le diesen el nombre de *corredor*. Posteriormente recibimos de la costa de Coromandel otra ave semejante en cuanto á la forma, y que solo diferia de aquella en los colores, por manera que puede considerársela como variedad de la misma especie, ó por lo menos como especie muy afine. Ambas tienen las piernas mas altas que los pluviales; son tamaños de cuerpo, pero no tan gordos; y tienen los dedos de los pies muy cortos, especialmente los dos laterales. La primera tiene el

plumaje de color gris lavado de pardo-rojo; pásale por encima del ojo una raya mas clara y casi blanca, que se prolonga hácia atrás, y otra negra por debajo, que sale del ángulo exterior del ojo; la parte superior de la cabeza es roja; las remeras de las alas son negras, y cada pluma de la cola, excepto las dos del medio, tiene una mancha negra y otra blanca hácia la punta.

La segunda, que trajeron de Coromandel, es algo mas pequeña que la primera. Tiene la parte anterior del cuello y el pecho de un hermoso rojo-castaño que se pierde en el negro del vientre; las remeras de las alas son negras, el manto gris, la parte inferior del vientre blanca; la cabeza es roja con corta diferencia como la del primero; y ambos tienen el pico negro y los pies de color blanco-amarillento.

---

 EL REVUELVE-PIEDRAS, ó EL ESTREPSILAO DE COLLAR.

*Strepsilas collaris*. L.

CATESBY da á esta ave el nombre de *revuelve-piedras*, que hemos adoptado por el singular hábito que tiene de andar revolviendo las piedras

que encuentra á orillas del agua, para buscar los gusanos é insectos de que se alimenta; mientras que todas las demas aves de ribera se contentan con coger los que hallan en las arenas ó el fango. «Hallándome en el mar, dice Catesby, á cuarenta leguas de la Florida, á 31 grados de latitud, cogimos un ave que se posó sobre nuestra embarcacion. Era muy diestra en revolver las piedras que encontraba, para lo cual se servia únicamente de la mandíbula superior de su pico, volviendo con mucha maña y muy pronto piedras de tres libras de peso.» Este ejercicio supone una fuerza y una destreza particular en un ave que apenas es tamaña como el chochin; pero su pico es de sustancia mas dura y córnea que la del pico blando de todas las aves de ribera, que lo tienen conformado como la becada: así que, el revuelve-piedras compone en medio de sus numerosos géneros una pequeña familia aislada. Su pico, duro y bastante abultado en la raiz, va disminuyendo, y termina en punta aguda; está algo comprimido en la parte superior, y parece que se alza un poco por medio de una leve corvadura; es negro y de una pulgada y dos líneas de largo. Los pies, desprovistos de membranas, son bastante cortos y de color anaranjado.

El plumaje del revuelve-piedras es parecido

al del pluvial de collar por el blanco y negro que lo cortan, sin trazar no obstante un collar bien señalado, y mezclándose con el rojo del dorso: esta semejanza en el plumaje dió seguramente lugar á la equivocacion que padecieron Brown, Willughby y Ray, quienes dieron á esta ave el nombre de *morinellus*, aunque de género tan diferente del de los pluviales, pues tiene cuatro dedos y el pico de muy distinta forma.

La especie del revuelve-piedras es comun en ambos continentes. Conócesela en las costas occidentales de Inglaterra, donde estas aves van por lo regular en pequeñas cuadrillas de tres ó cuatro. Vésela igualmente en la parte marítima de la provincia de Norfolk y en algunas islas de Gotlandia; y creemos con fundamento que es la misma ave á la cual dan en las costas de Picardía el nombre de *bune*. Nosotros recibimos una de estas aves procedente del cabo de Buena-Esperanza, la cual era del mismo tamaño y, salvo algunas leves diferencias, del mismo color que las de Europa. Catesby la vió cerca de las costas de la Florida; y no podemos adivinar porque presenta Brisson este revuelve-piedras de América como diferente del de Inglaterra, puesto que dice Catesby formalmente que reconoció ser el mismo: por otra parte, tambien hemos reci-

bido esta ave de Cayena, y la única diferencia que en ella hemos notado es la de ser algo mayor que la nuestra: Edwards hace tambien mencion de otra, que le enviaron de las tierras contiguas á la bahía de Hudson. Esta especie, aunque débil y poco numerosa en individuos, se ha esparcido, como otras muchas de aves acuáticas, desde el norte al mediodía en ambos continentes, siguiendo las costas del mar, que les suministra la subsistencia.

El revuelve-piedras gris de Cayena nos parece una variedad de esta especie, á la que referirémos los dos individuos representados en las estampas iluminadas con los nombres de *culon caliente de Cayena* y *culon caliente gris de Cayena*; pues no vemos entre ellos ninguna diferencia notable que nos dé derecho para separarlos: y hasta nos hallábamos inclinados á considerarlos como hembras de la primera especie, en la cual debe tener el macho algo mas fuertes los colores; pero suspendemos nuestro juicio sobre el particular, porque Willughby asegura que no se nota diferencia alguna en el plumaje entre el macho y la hembra de los revuelve-piedras que ha descrito.

### EL MIRLO ACUATICO (1).

*Tringa cinclus*. L.

EL mirlo acuático no es un mirlo, aunque se le dé este nombre; es si una ave acuática que frecuenta los lagos y los riachuelos de las altas montañas, así como el mirlo frecuenta sus bosques y sus valles: aseméjasele tambien en la talla, con la sola diferencia de ser la de este algo mas corta, y en el color casi negro de su plumaje; en fin, tiene asimismo un peto blanco como ciertas especies de mirlos; pero es tan silencioso cuanto es picotero el verdadero mirlo; no tiene tampoco los movimientos vivos de aquel, no toma ninguna de sus actitudes, ni anda á saltos ni á pequeños vuelos, sino que anda ligeramente con paso contado, y corre á las orillas de las fuentes y de los arroyos, de donde nunca se aparta; pero frecuenta no obstante con pre-

(1) Los Italianos de las cercanías de Belinzone lo llaman *lerlichirollo*, y los del lago Mayor, *folun d'aqua*, segun Gessner; los Alemanes *bach-amsel*, *wasser-amsel*; los Suizos, *wasser-trostle*; los Ingleses, *water-ouzel*.

ferencia las aguas vivas y corrientes cuya caída es rápida y el cauce pedregoso y sembrado de fragmentos de roca. Encuéntrasele también cerca de los torrentes y saltos de agua, y con especialidad en las aguas claras que corren sobre casquijo.

Sus hábitos naturales son bastante extraordinarios: las aves acuáticas palmípedas nadan sobre el agua ó se sumergen en ella; las de ribera, montadas en unas piernas altas y desnudas, á modo de zancos, entran hasta muy adentro sin que su cuerpo toque al agua; pero el mirlo acuático se mete todo dentro andando y siguiendo la pendiente del terreno; vésele como se sumerge poco á poco, primero hasta el cuello, y despues por encima de la cabeza, que no lleva mas levantada que cuando se halla en el aire; de esta manera sigue andando por debajo del agua, llega hasta el fondo, y se pasea allí como sobre un terreno seco: hábito singular, cuyo conocimiento debemos á Hebert, y que no sé tenga ninguna otra clase de aves. Véanse aquí las observaciones que este naturalista tuvo la bondad de comunicarme:

«Hallábame emboscado á orillas del lago de Nantua, en una barraca formada de nieve y ramas de abeto; y allí, observando sin ser visto, esperaba con paciencia á que un barquichuelo

que iba al remo sobre el lago hiciese acercar á la orilla algunos ánades silvestres. Había delante de mi cabaña un pequeño aucon, de pendiente suave hasta el fondo, y de dos ó tres pies de profundidad en su centro. Detivose allí un mirlo acuático, y permaneció mas de una hora, en cuyo tiempo pude observarle con toda comodidad: veíale entrar en el agua, chapuzar, hundirse, aparecer nuevamente al otro lado del aucon, y volver al primer sitio; recorría todo el fondo sin que pareciese haber cambiado de elemento; siempre que entraba en el agua lo hacía sin vacilar; únicamente observé, en repetidas ocasiones, que cuando se metía en el agua hasta mas arriba de las rodillas, desplegabá sus alas; y también reparé, mientras lo podía descubrir en el fondo del agua, que estaba como revestido de una capa de aire que lo hacía parecer brillante, á manera de ciertos insectos del género de los escarabajos, que están siempre en el agua metidos dentro de una burbuja de aire: tal vez baja sus alas cuando entra en el agua para recoger este aire; pero es cierto que nunca dejaba de hacerlo, y entonces las agitaba como si le entrase algun temblor. Estos hábitos singulares del mirlo acuático eran desconocidos á todos los cazadores con quienes hablé del particular; y á no haber sido por la choza de nieve,



tambien los hubiera yo ignorado quizás toda mi vida ; pero puedo asegurar que esta ave venia casi siempre hasta mis pies, y para observarla mas tiempo me propuse no matarla.»

Pocos hechos se encuentran mas curiosos en la historia natural como el que nos presenta esta observacion. Lineo habia ya dicho que el mirlo acuático bajaba y subia las corrientes con mucha facilidad ; y Willughby refiere que aunque esta ave no es palmípeda, no deja por eso de chapuzar ; pero uno y otro han ignorado al parecer el modo con que se zabelle para llegar hasta el fondo del agua. Ya se deja conocer que para este ejercicio necesita el mirlo acuático fondos de arena ó cascajo y aguas cristalinas, y que no podria acomodarse de una agua turbia ni de un fondo cenagoso : por esto no se le encuentra sino en países montañosos, y en las fuentes de los rios y arroyuelos que se precipitan de las peñas, como en Inglaterra en el canton de Westmoreland y en otras tierras elevadas, en Francia en las montañas del Bugy y de los Vosges, é igualmente en Suiza. Gusta de posarse sobre las piedras por entre las cuales van serpeando los arroyos ; vuela muy precipitado en línea recta, rasando la superficie del agua como la arvela, y despidiendo un pequeño grito, especialmente en la primavera que

es la estacion de sus amores, en cuyo tiempo únicamente se le ve acompañado de su hembra, y todo lo restante del año anda solo. La hembra pone cuatro ó cinco huevos, oculta su nido con mucho cuidado, y lo coloca las mas veces cerca de las ruedas de las aceñas ó fábricas construidas á orillas de los riachuelos.

La estacion en que Hebert observó el mirlo acuático prueba que no es ave de paso ; todo el año permanece en nuestras montañas, y no teme el riguroso invierno de Suecia, donde va buscando del mismo modo los saltos de agua y los manantiales rápidos que no llegan á congelarse.

Las uñas de esta ave son recias y corvas, y con ellas se agarra á la arena y al cascajo cuando anda por el fondo de las aguas : por lo demás su pie, es de la misma conformacion que el del mirlo terrestre y las demas aves de este género, y tiene como ellas el dedo y la uña posteriores mas fuertes que los dedos delanteros, los cuales están bien separados y no tienen ninguna membrana intermedia, por mas que le haya parecido á Willughby haberla visto ; la pierna está guarnecida de plumas hasta sobre la rodilla ; el pico es corto y débil, y sus mandíbulas van afilándose y cimbrándose con igualdad hácia la punta ; sobre lo que no podemos

menos de observar que por este carácter no hubiera debido colocarla Brisson en el género de la *becadilla*, que entre otros caracteres presenta obtusa la *punta del pico*.

Ya se deja conocer que con el pico, los pies y el cuello tan cortos, era indispensable al mirlo acuático el aprender á andar bajo del agua para satisfacer su apetito natural y coger los pececillos é insectos acuátiles de que se alimenta: su plumaje, espeso y provisto de plumon, parece impenetrable al agua, lo que le da tambien facilidad para mantenerse en ella; sus ojos son grandes, de un hermoso color pardo, y los párpados blancos, y debe tenerlos abiertos dentro del agua para distinguir su presa.

Cúbrela la garganta y el pecho un hermoso peto blanco; la cabeza y la parte superior del cuello, hasta sobre los brazos, y el borde del peto blanco son de color ceniciento rojizo ó castaño; el dorso, el vientre y las alas, que no sobresalen á la cola, son de un ceniciento negruzco y apizarrado; y la cola es fuerte, corta, y no presenta cosa notable.

## EL TORDO ACUÁTICO.

*Tringa macularia*. L.

EDWARDS llama *tringa manchada* al ave que, segun Brisson, llamamos aquí *tordo acuático*. Este tiene efectivamente el plumaje parduzco, la talla del tordo pequeño, y los pies como el mirlo acuático, esto es, las uñas bastante grandes y corvas, y la de detrás mas que las delanteras; pero su pico tiene la misma conformacion que el del cinclo, de los chochines y de las otras aves pequeñas de ribera, y además tiene desnuda la parte baja de la pierna. Así pues, no es esta ave un tordo ni tampoco una especie vecina de su género, puesto que solo se parece á él en el plumaje, entroncándole todo lo restante de su conformacion con la familia de las aves acuáticas. Por lo demás, esta especie parece extranjera, encuéntrase en Pensilvania, y presenta muy pocas relaciones con nuestras aves de Europa. No obstante, Edwards presume que es comun á ambos continentes, por haber recibido, dice, una de estas aves de la provincia de Essex, donde á la verdad parecia extravada, y es la única que allí se ha visto.

El pico del tordo acuático tiene trece ó catorce líneas de largo; es de color de carne en su base y pardo en la punta, y su mandíbula superior tiene á cada lado una estria que se estiende desde las ventanas de la nariz hasta el extremo del pico. La parte superior del cuerpo, en campo pardo-aceitunado, está pintada de manchas negruzcas, lo mismo que la inferior, aunque el fondo de esta es mas claro y blanquizco. Tiene encima de cada ojo una raya blanca, y las remeras de las alas son negruzcas. El dedo esterno está unido cerca de su raiz al del medio por una pequeña membrana.

---

### EL CANUTO.

*Tringa canutus.* L.

SEGURAMENTE se contará en las provincias del Norte alguna anécdota acerca de esta ave, que habrá dado motivo á llamarla *ave del rey Canuto*, puesto que Edwards la nombra así (1). Asemblariase mucho el canuto al frailecillo gris si

(1) *Canuti regis avis, the knot.* Segun Willughby, el rey Canuto gustaba mucho de la carne de estas aves.

fuese tan grande y si su pico no tuviese distinta conformacion; pues es bastante grueso en su base, va en disminucion hasta el extremo, que no es muy puntiagudo, y no tiene la comba que se observa en el pico del frailecillo. Toda la parte superior del cuerpo es cenicienta y con ondas; las puntas blancas de las grandes coberteras describen una línea sobre el ala; algunas manchas negruzcas, en forma de media luna, señalan en campo gris las plumas del obispillo; toda la parte inferior del cuerpo es blanca, sembrada de manchas grises sobre la garganta y el pecho; la parte baja de la pierna está desnuda, y la cola no sobresale á las alas recogidas. El canuto es ciertamente de la gran tribu de las pequeñas aves de ribera; y, segun Willughby, parece que llega á la provincia de Lincoln á principios del invierno, permaneciendo en ella dos ó tres meses; anda en bandadas, vésele á orillas de las aguas, y luego desaparece; y añade dicho autor que los ha visto tambien en Lancaster, cerca de Liverpool. Edwards encontró el canuto que describió en el mercado de Lóndres, durante el riguroso invierno de 1740, lo que indica al parecer que estas aves no pasan al sur de la Gran Bretaña sino en los inviernos mas rígidos; pero deben de ser mas comunes en el norte de esta isla, puesto

que Willughby habla del modo de engordarlas dándoles de comer pan mojado en leche, y del gusto esquisito que da á su carne este alimento. Dice tambien Willughby que podria distinguirse esta ave á primera vista de los chochines y cucadas (*tringæ*) por la barra blanca del ala, aunque no hubiese entre ellas otra diferencia; y observa tambien que el pico es de sustancia mas fuerte que lo es generalmente la del pico de todas las aves que lo tienen formado como la becada.

Un ave que describe Lineo, y que Brisson refiere á esta especie, indica que se encuentra en Suecia; fuera de que su nombre denota bastante que pertenece á las provincias del Norte. Con todo, hay en esto una pequeña dificultad, y es que el canuto llamado *knot* en Inglaterra tiene todos los dedos separados y sin membrana, segun Willughby; y el ave canuto de Lineo tiene el dedo esterno unido por la primera articulacion al medio. Suponiendo pues exactas ambas observaciones, es indispensable ó admitir aquí dos especies, ó no referir al *knot* de Willughby el tringa de Lineo.

---

## LOS RASCONES.

ESTAS aves forman una familia bastante numerosa, y sus hábitos son diferentes de los que se notan en las otras de ribera que no se separan de las arenas y cascajos: los rascones no habitan, al contrario, mas que las orillas fangosas de los estanques y de los rios, y especialmente los terrenos cubiertos de espadañas y otras yerbas de lagunas. Esta manera de vivir es habitual y comun á todas las especies de rascones acuáticos: el único rascon que hay de tierra habita en los prados, y del grito desagradable que tiene este último, muy parecido al resuello ronco de un agonizante, se ha formado en francés el nombre de *rdle* que se da á la especie entera; pero todos se asemejan en lo cenecño del cuerpo; en tener aplanados los costados; la cola sumamente corta y casi nula; la cabeza pequeña; el pico muy parecido en cuanto á la forma al de las gallináceas, con solo la diferencia de ser el del rascon mucho mas largo, aunque no tan grueso; todos tienen tambien una porcion de pierna por encima de la rodilla desnuda de plumas, y los tres dedos anteriores li-

sos, sin membranas y muy largos. No recogen sus pies bajo del vientre cuando vuelan, como las demas aves, sino que los dejan colgantes. Sus alas son pequeñas y muy cóncavas, y su vuelo es corto. Estos últimos caracteres son comunes á los rascones y á las pollas de agua, con las cuales en general tienen muchas semejanzas.

.....

### EL RASCON, VULGARMENTE LLAMADO REY DE CODORNICES (1).

#### PRIMERA ESPECIE.

*Rallus crex.* L.

LUEGO que la yerba de los prados húmedos está bastante crecida, y hasta el tiempo de la siega, se oye salir de los sitios mas frondosos del herbazal una voz ronca, ó mas bien un grito breve, agrio y seco, *crek, crek, crek*, muy semejante al ruido que hace un peine al pasar el

(1) En latin moderno, *rallus*; en italiano, *re de quaiglie*; en inglés, *daker-hek*, *land-rail*; en aleman, *schryck*, *schrye*, *wachtel-kæinig*; en francés, *râle de terre* ó *de genet*.

dado con fuerza por sus puas; y cuando uno se acerca hácia aquella voz, se aleja, y se vuelve á oír cincuenta pasos mas lejos: esta voz es la del rascon de tierra, el cual despide un grito que se podria tomar por el graznido de un reptil. Esta ave huye rara vez al vuelo, y casi siempre á pie y muy aprisa; y al pasar por debajo de lo mas espeso de las yerbas, va dejando una via muy notable. Empiézase á oír este rascon sobre el 10 ó el 12 de mayo, al mismo tiempo que las codornices, á quienes parece acompaña en todo tiempo, pues llega y parte con ellas: circunstancia que, unida á que el rascon y la codorniz habitan igualmente en los prados, á que vive solo, y á que es mucho menos comun y algo mayor que la codorniz, ha hecho pensar que se ponía á la cabeza de sus bandadas como gefe ó conductor de su viaje, y á esto debe el nombre que le han dado de *rey de las codornices*; pero difiere de estas aves por los caracteres de conformacion que le son comunes con los otros rascones, y en general con las aves de lagunas, como ya lo observa Aristóteles. La mayor semejanza que tiene este rascon con la codorniz está en el plumaje, el cual es sin embargo mas pardo y mas dorado. El leonado domina sobre las alas; el negruzco y el rojizo forman los colores del cuerpo, y estos úl-